

## PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. Imprenta Balear.  
Rullán, hermanos.  
García.  
MAHON. Orfila (D. Domingo.)  
IVIZA. Cabot.  
Sale todos los dias excepto los  
miércoles.

## EL BALEAR.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.  
En Mallorca . . . . . 8 rs.  
En Menorca ó Ibiza fran-  
co de porte . . . . . 10 rs.  
En los demas puntos del  
Reino. id. id. . . . . 12 rs.  
Cada número suelto . . . . 1 rl.

PALMA.—SABADO 6 DE NOVIEMBRE DE 1852.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Se está haciendo en Prusia un gran experimento, que no es indigno de la atención de los políticos del orbe civilizado. Hace mucho que se suavizó, ó mas bien, que se puso término en aquel país á la reaccion, motivada por los excesos de 1849. El gobierno ha dejado espedita la accion de la opinion pública, ha dejado que las pasiones se calmen; que los partidos se consoliden y manifiesten, y que la mayoría por sí misma decida entre las ideas revolucionarias y las de orden y subordinacion. ¿Cual ha sido el resultado? El partido revolucionario, ó mas bien el que exageraba las ideas populares, concretado á un reducido número de individuos, se abstiene de la lucha, y desaparece el partido liberal, que es el que mas analogía tiene con los *wilhs* ingleses, se limita á un reducido número de modestas pretensiones y si algun conflicto grave ha de suscitarse en la primera reunion de las Cámaras, las diversas fracciones del partido conservador serán las que lo sostengan. Una de ellas reclamará que la reforma de la Constitucion se haga legalmente, y solo en lo mas estrictamente necesario: otra, no admitirá reforma ni medida que no sea el reflejo de la fidelidad al trono y del amor á la persona del rey; otra, en fin, apegada á los recuerdos y á las tradiciones de otros siglos, propenderá al restablecimiento de las categorías políticas, como verdaderas y legítimas depositarias del poder. La voz de la nacion ha enmudecido entretanto; el pueblo no espresa otro deseo que el de reposo y seguridad. En ninguna de las divisiones geográficas de la monarquía se oye hablar de reuniones secretas, de pruritos de conspiracion, de turbas agitadas, ni de prensa clandestina. Las manufacturas trabajan y engrandecen sus especulaciones; el comercio ensoberna su esfera, y quiere competir con el que otros pueblos hacen á los mercados ultramarinos; se abren nuevas líneas de caminos de hierro y la capital ha reunido ya dentro de sus muros á las familias aristocráticas y opulentas á quienes ahuyentó la revolucion. Y sin embargo en ese mismo país, no hace muchos años que se proclamaron, quizás con mas energía que en ningun otro Estado de Europa los principios demagógicos: se insultó la dignidad real; se juró la destruccion de las instituciones antiguas, y se regó este juramento con torrentes de sangre. ¿Como se combina este fenómeno con ese carácter sagrado, con esa inmaculada justicia, con esa inmensa popularidad de que se revisten las ideas democráticas, bajo la pluma de algunos escritores españoles y extranjeros? ¿Cómo ha sido tan efímera la existencia de un estado de cosas tan análogo á la dignidad del hombre, tan acomodado á sus instintos y tan fecundo en magníficas promesas?

Nótese que la nacion prusiana es una de las mas cultas y mas sabias de la tierra; que su sistema de educacion literaria y científica está envidiado por Inglaterra y Francia; que sus clases humildes poseen mas instruccion que las altas en otras na-

ciones. La civilizacion, como todos los principios activos de la humanidad, atrae á sí todos los elementos que están en armonía con su temple, y Prusia no se ha descuidado en aclimatar en su seno todos los descubrimientos, todas las reformas útiles que ha dado á luz el espíritu progresivo de la era presente. Pero rechaza con desden y mira con horror la soñada mejora con que quisieron inocularla los propagandistas de las barricadas de Paris, y, como si se avergonzara de haber cedido un instante á sus seducciones, se abstiene de introducirse en el campo de la política y aguarda tranquila y reservada que los poderes legítimos decidan de su suerte. ¿Qué quiere decir esto sino que la revolucion solo puede convenir á las masas embrutecidas, y que la civilizacion la repulsa de sus fronteras como una enemiga destructora, y con la cual es imposible que capitule ninguna idea de cultura ni de adelanto intelectual?

De esta propension á la ignorancia y á la groseria que distingue á los revolucionarios modernos sobran pruebas evidentes en su historia, y es una consecuencia forzosa del espíritu que los ha guiado, de los fines que se proponian, y de las máximas que sembraban en la tribuna y en la prensa. Simbolizó señaladamente estas tendencias aquel célebre ministro francés del gobierno provisional, que recomendaba como excelentes candidatos para la Asamblea, á los que no supiesen leer, y las confirmó la suerte de los pocos hombres distinguidos que se dejaron contaminar por aquel funesto delirio. Marrast, Arago, Lamartine. ¿Qué tiene que ver, en efecto, la revolucion con las inspiraciones del génio con los descubrimientos astronómicos, y con la elegancia y armonía del estilo? ¿De que sirven los poetas, los sabios y los literatos, en las bacanales del liberalismo exagerado, y en un régimen social sometido á la accion impetuosa de aquellos cuyo número es infinito sobre la Biblia? ¿Se necesita acaso para gobernar, en la estructura social trabada en los salones del Luxemburgo, mas que el dictado de la soberania nacional? Y en esta soberania, ¿cuál será el elemento predominante? Echemos la vista en las reuniones que se forman casualmente en las calles de una ciudad populosa con cualquier pretexto ó motivo. ¿Por qué echamos mano á los bolsillos si la necesidad nos obliga á cruzar aquellos grupos?

Alégúense cuantas razones puedan brotar del ingenio mas sutil en favor de las doctrinas democráticas; jamás llegará á probarse que están en armonía con el sello característico que han dado á las antiguas naciones europeas, el progreso de las luces, el refinamiento del trato social y las necesidades creadas por el imperio que el saber ejerce en sus costumbres y en sus inclinaciones. El trono es la fuente del honor, ha dicho un escritor profundo, y el honor este sentimiento tan genuinamente europeo, tan identificado con nuestra vida social, tan poderoso móvil de acciones grandes y de sentimientos heroicos, no es planta que nace en los clubs, ni que prospera en el terreno de los talleres nacionales. Por esto, todo signo de honor, todo testimonio de recompensa al mérito,

toda marca exterior del respeto que se tributa á los servicios eminentes, son los primeros objetos de la rabia destructora de la demagogia. La virtud es lo que ella aprecia y canoniza, y ya sabemos lo que entendian por virtud y cuales eran las virtudes que practicaban los que asesinaban generales indefensos, y escamoteaban coronas, y se repartian el Tesoro público, como bienes *vere nullius*.

Nada violento presenta garantías de duracion. Se quiso en 1848 violentar el espíritu público de Europa, y la Europa, adormecida un instante, sacudió su letargo recordó su historia y sus tradiciones, reclamó la herencia de sus padres. Esta es la verdadera reaccion de la época presente; lo que mas bien merece aquel título que las precauciones que han puesto los tronos amenazados. El espectáculo que presenta hoy la Prusia, es en su esencia el mismo que presentan todos los territorios que surcó el carro de la revolucion. Todos los pueblos se apresuran á cubrir de tierra fértil aquella huella detestable. Si hay quien se queje de los excesos cometidos en sentido contrario tenga presente que la civilizacion es un arma de dos filos. Si con uno cortó las cadenas de la democracia, no resistirán al otro las de la tirania.

## NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 29 de octubre.

Los diarios de Cartagena que recibimos hoy confirman la noticia que dimos ya sobre la salida de la escuadrilla de instruccion para el puerto de Mahon: pero dicen que se habia quedado la *Ferrolana*, por estar haciéndose en ella algunas composiciones.

Tambien dicen que hace ya algunos dias que está efectuándose la entrega á los señores ingenieros de caminos y canales encargados de la continuacion del varadero de Santa Rosalia, de los efectos que se tenian ya preparados para esta obra interesante. Dentro de breves dias se dará principio á ella.

Idem 30.

La *Época* habla en su número de anteayer de una reunion de generales convocada por el señor presidente del Consejo de ministros, para tratar de la ley de ascensos. En efecto, es positivo que se ha celebrado esta reunion, y, segun nuestros informes, asistieron á ella, ademas del señor Bravo Murillo, el señor Lara, ministro de la Guerra, el señor Ezpeleta, ministro de Marina, el señor Lersundi, capitán general del distrito de Castilla la Nueva, el señor marques de Novaliches, director general de infanteria y el señor duque de Abumada, inspector de la guardia civil.

En lo que no creemos que haya completa exactitud, es en afirmar que esta reunion fue para tratar de la ley de ascensos. Pudo muy bien haberse tocado este punto, pero creemos que seria de una manera incidental y sin profundizarlo. De todos modos, estamos seguros, que si el gobierno de S. M. pensase formular una ley en que se estableciesen bases para los ascensos en la carrera militar, procedería con la madurez y circunspeccion que la naturaleza del asunto reclama. Pocos habrá

en que sea tan difícil dictar reglas, y sobre todo, cumplirlas. Para convencerse de esta verdad, bastará saber que todas las naciones de Europa se han ocupado con mas ó menos afan en dotar á sus ejércitos de reglas para los ascensos, y la mayor parte de ellas han abandonado el pensamiento despues de haber palpado las dificultades que presentaba su realizacion. Francia, donde se ha llevado el espíritu reglamentario hasta sus últimos límites, ha tenido durante algunos años una ley rigurosa de ascensos, y á pesar de ella en el ejército de Africa se hacian á cada paso promociones sin cuento, y se improvisaban gefes y generales. Las consecuencias que produjo la revolucion de 1848, obligaron al gobierno francés á desentenderse de la ley de ascensos, y si entrara en nuestro propósito dar estension á este artículo, tal vez nos seria fácil probar que á esta disposicion se debe el cambio notable que se ha realizado en el espíritu del ejército de la vecina república.

En uno solo de Europa se practica hoy severamente, si no estamos engañados, la ley de ascensos. Este ejército es el de las Dos Sicilias, y á esa circunstancia atribuimos nosotros la falta de espontaneidad, y aun de ardor, que en él notan los que de cerca le han observado; y téngase presente que en Nápoles hay guardia real, cuyos cuerpos privilegiados son un excelente medio de ascensos naturales.

No queremos decir con esto que un ministro puede dar rienda suelta á su carácter pródigo y á su deseo de complacer, dando ascensos y recompensas inmerecidas. Reprobamos los abusos de este género que se cometan; pero para remediarlos hay otros recursos mejores que el de encerrar una carrera llena de peligros, penalidades y sacrificios en un círculo de hierro; y sobre todo creemos casi imposible la formacion de una ley permanente, que ha de aplicarse á un instituto que varia de condiciones segun las circunstancias de la nacion, y segun el servicio que está llamado á desempeñar.

El digno representante de la Reina de Inglaterra en esta corte, lord Howden, ha sido siempre el primero con sus palabras ó con sus auxilios pecuniarios en honrar al valor español ó en aliviar la suerte de los que sufrian los funestos efectos de la guerra. Nosotros, por felices casualidades, hemos tenido el honroso privilegio en mas de una ocasion, de dar publicidad á los generosos rasgos del ilustre patricio inglés, y nunca agradeceremos bastante la prontitud y la magnanimidad con que acudió á nuestro llamamiento, cuando abrimos en nuestras columnas una suscripcion en favor de los beridos de Cuba. Hoy nos encontramos favorecidos con la siguiente carta, que es una nueva prueba de las profundas simpatías que á lord Howden inspira todo lo que es español; y sin saber si con ello cometemos alguna indiscrecion, no resistimos al deseo de darla á conocer á nuestros lectores. Dice asi:

LEGACION DE INGLATERRA.

el 29 de octubre de 1852.

Muy señor mio:

Hallándose ausente de esta corte mi gefe, el Exmo. Sr. lord Howden, me ha dado orden para que me dirija á Vd., en su nombre, como tengo el gusto de verificarlo por la presente, para manifestarle que en el caso de que se intente abrir una suscripcion para levantar

un monumento al ilustre duque de Bailen, Lord Howden como admirador ardiente del heroísmo español y amigo particular que era del venerable duque, desea le inscriba usted en la lista de suscritores por la cantidad de 5,000 rs. Lo que tengo el honor de participar á Vd. para los efectos convenientes, en el caso de realizar la indicada suscripción.

Queda de Vd. muy atento servidor  
Q. S. M. B.

CARLOS ROBERTO MIDDLETON,  
Secretario particular del  
Exmo. Sr. lord Howden.

Al señor director del *Heraldo*.

Hablando el *Conciliador* de Sevilla de la llegada á aquella ciudad del duque de Valencia, se espresa del modo siguiente.

«Antes de ayer ha llegado á esta capital el Exmo. Sr. duque de Valencia, para asistir, según parece, al alumbramiento de S. A. R. la Serma. Señora Infanta; el general Narvaez es uno de los hombres que mas se han distinguido en la defensa del trono de nuestra amada Reina, y contribuido al triunfo y consolidación de los principios de orden, salvando á la nación en circunstancias muy azarosas de graves é inminentes peligros. España le es deudora de grandes beneficios que nosotros nos complacemos en confesar hoy que retirado del poder no se podrá sospechar de la sinceridad de nuestras palabras. Nos felicitamos pues de su llegada á esta ciudad, por que á él debe eminentes servicios el partido conservador á que pertenecemos.»

Idem 31.

En una correspondencia de Madrid, que publica el *Diario de los Debates*, se leen estas líneas:

«El general Aupick, embajador de Francia, de vuelta de su viaje á Burdeos, donde había ido á felicitar á S. A. I. el príncipe Luis Napoleón, espresa altamente el grande interés y vivas simpatías del príncipe hacia la España. Diversas veces S. A. I. le ha manifestado el vivo deseo de estrechar aun mas, si es posible, los lazos de íntima amistad y buena inteligencia existentes entre los dos pueblos y sus gobiernos.»

El semanario *Los Ferro-carriles*, publica en su último número las siguientes noticias:

«Siguen los rumores mas ó menos alarmantes sobre diferirse ó suspenderse líneas concedidas: nosotros repetimos lo que en nuestro anterior número dijimos: el gobierno secundó el justificado afán de las provincias; pero pesa muy prudentemente los recursos para ello disponibles. No por eso tememos por las líneas cuyos medios y cuyo porvenir no son dudosos, y prueba de ello es que los concesionarios y las provincias se agitan, los estudios se compulsan y los trabajos avanzan.

Se ha concedido por la diputación provincial de Sevilla una subvención de veinte y seis millones de reales á la empresa de la línea de Córdoba, pagadera en veinte años: trátase así mismo de asignar otra de dos mil y quinientos duros anuales por légua construida en territorio de la provincia de Sevilla y por el propio plazo, á la empresa de la línea de Estremadura. Se han concedido por el gobierno al ayuntamiento de Sevilla varios arbitrios sobre consumos para el ferro-carril de Córdoba y obras del Guadalquivir.

En la línea de Almansa se sigue activando la colocación de los carriles; se han verificado por parte del gobierno los planos que había presentado el concesionario, pertenecientes á la última sección que concluye en dicha ciudad. En la línea de Aranjuez se vé completamente regularizado el servicio y el tráfico, bajo todos conceptos: la reconstrucción del puente de Jarama se hace tan activamente, que ya se hallan colocadas las nuevas robustas formas, *sistema-Tow*, que componen la mitad de la obra; cada forma tiene

setenta y seis pies de longitud, y de elevación la décima parte que este sistema requiere ó sean siete y medio pies.

Los diputados de las cuatro provincias de Galicia se preparan á solicitar la concesión provisional de un ferro-carril que una aquellas provincias con el proyectado camino de Madrid á Irun. Hé aquí la real orden que ha dirigido el señor ministro de Fomento á los gobernadores de las provincias referidas.

«Ministerio de Fomento, Instrucción y Obras públicas.—Con fecha de hoy he dirigido á los gobernadores de las provincias de Coruña, Lugo y Pontevedra, la real orden siguiente:—«De real orden comunico á V. S. el adjunto acuerdo de la diputación provincial de Orense, relativo á promover la construcción de un ferro-carril, que, atravesando las provincias de Galicia, las ponga en comunicación con el proyectado de Madrid á Irun por las Castillas; siendo la voluntad de S. M. que V. S., en vista de lo acordado por la referida diputación, escite á la de esa provincia á cooperar por su parte á la realización de una empresa de grande interés para la nación, y muy particularmente para ese país, y á que, adoptando las miras indicadas por la de Orense, proceda desde luego á nombrar las personas que, en unión con las designadas por las otras tres provincias, formulen las condiciones que hayan de servir de base para acordar los subsidios con que las provincias y pueblos de Galicia han de concurrir para la ejecución de la vía.»—De real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1852.—Reinoso.—Señor gobernador de la provincia de Orense. (*Heraldo*.)

## VARIETADES.

### RUBIAS Y MORENAS.

Laura era rubia: rubias eran también las célebres Mmas. de Sevigné, de Grignan, de Longueville, de la Valiere, de Fontanges, y la encantadora duquesa de Orleans (Enriqueta de Inglaterra), tan adorable, tan adorada, y cuyo prematuro fin hizo á Bossuet derramar lágrimas inmortales, recogidas por la posteridad.—Eloisa, Inés Sorel, paloma de amor y dama de la hermosura; Diana de Poitiers, Gabriella de Strées, Mme. Warens y Julia de Estrange eran rubias, lo mismo que aquella hija de Carlo Magno, incomparable por su belleza, su ternura y su abnegación, la princesa Emma, que en una noche de frío glacial atravesó los patios del palacio del imperio, conduciendo en sus hombros á su amante el secretario Eginardo, para que no se reconociesen en la nieve las huellas del joven.

Sabido es que los mas admirables tipos rubios se encuentran en las hermosuras inglesas. Rubia era Ana Bouleyn, de quien hemos hecho Ana Bolena, calumniándola un poco y tratándola casi tan mal como lo hizo su marido; Ana Bouleyn, cuyos encantos hicieron repudiar á una reina descendiente de los mas grandes reyes, é imponer un nuevo culto á la Inglaterra; la joven y graciosa Juana Seymour, que la suplantó en el corazón de Enrique VIII, el Barba Azul de Albion, era rubia también, como la infortunada Juana Grey, y como la bella condesa de Salisbury, á quien el galante Eduardo III recogió la liga en medio del baile, profiriendo las palabras históricas de *mal haya quien mal piense!*

La tierna y poética María Stuardo, perseguida como la virtud, calumniada como la hermosura, aunque también rodeada de adoraciones y homenajes, era rubia.

Era igualmente rubia la sublime María Antonieta de Austria, pobre Reina mártir, no menos infortunada y amable, no menos calumniada ni menos digna de amor y piedad que María Stuardo.

La bella condesa de Koenigsmarck, madre del vencedor de Gantenoy, Mauricio de Sajonia, era rubia. Catalina de Rusia, no menos

habil en el arte de gobernar vastos Estados que en el de cautivar los corazones, era rubia como todas las hermosas hijas del Norte.

Y rubia era aquella célebre Rojelana, favorita primero y después muger de Soliman, y que hecha esclava en Galitzia ó *Rusia roja* (de donde procedía su nombre de Rojelana), llegó á sentarse sobre uno de los mas poderosos tronos del mundo.

La joven y adorable Beatriz, el ángel del Dante, era rubia: Armida, Herminia, Clorinda, maravillosas creaciones del Tasso, son rubias, como la guerrera Bradamante y la sensible Angélica, encantada por Ariosto.

Es muy conocida la dulce y rubia Jusia, hija de Julio César la muger de Pompeyo, de quien dice la historia que probablemente hubiera impedido la guerra si hubiera vivido mas tiempo.

Si pasamos de Roma á Grecia, veremos á la rubia Phrynéa, que tuvo por amante al escultor Praxiteles, le sirvió de modelo para su Venus de Guido, y ofreció reedificar á sus espensas la ciudad de Tebas.

La rubia Monima era una griega natural de Stratonice: su admirable hermosura inspiró una viva pasión á Mitridates, que vencido por Lúculo recibió orden de darse la muerte. Monima quiso estrangularse con la cinta de su diadema; mas habiéndose roto esta, se hizo atravesar el corazón con una espada.

La historia del Toison de Oro prueba que Medea era rubia, y está demostrado por la fábula de las manzanas de oro que Atalanta lo era también.

La hermosa Berenice, reina de Egipto, hija, muger y madre de los Ptolomeos, tenía magníficos cabellos rubios que consagró á Venus; pero habiendo desaparecido esta maravillosa ofrenda del templo donde se hallaba depositada, el astrónomo Conon se apresuró á publicar que había sido trasformada en astro, y dió galantemente el nombre de Cabellera de Berenice á una constelación que lo ha conservado después.

Aspasia, una de las mugeres mas ilustres y mas hermosas de la Grecia, Aspasia, el orgullo y la joya del siglo de Pericles, era rubia.

Elena, la primera de las hermosuras de la antigüedad, era rubia con ojos negros; y la delicada frescura de su tez, digna del cisne divino, amante de Leda, su madre.—Se dice que por una singularidad rara bajo el cielo italiano, la Fornarina, amada de Rafael, era también rubia con ojos negros. Minerva, al contrario, la reina de las poetisas, era morena con ojos azules.

Venus (Urania ó la celeste) era rubia; Juno, la reina de Olimpo; Iris, la celeste aurora; Hebe, Latona, Dafne, Aretusa, Eucharis, Amfitrite y las Oceanidas, Pasithea, la mas joven y bella de las gracias, eran rubias como Psiquis, que sedujo al amor mismo.

Pero las morenas no se consideran ni con mucho vencidas por eso: la Venus Melania de Corinto era estremadamente morena, así como Lais, la adorada de Alcibiades y de Apeles; lo mismo que Safo, cuyos ojos negros lanzaban relámpagos, y sus labios poesía; como Proserpina, de color bronceado, que se hizo robar cual una inglesa; como Cleópatra, la encantadora que supo encadenar á los dos mas grandes guerreros de Roma; como la Cinta de Propercio y la Lybia de Horacio; como Mma. de Parabere; como la seductora Clara, de Juan Jacobo; como la bella Eleonora de Parny; como la Fanny de Andrés Chénier; como todas las heroínas de lord Byron; como el mayor número de las hermosuras andaluzas, venecianas ó napolitanas. María Padilla, la famosa favorita de D. Pedro el Cruel, era una morena encantadora, lo mismo que Inés de Castro, la amante infortunada de don Pedro de Portugal. Todas las Zoraidas históricas ó novelescas son necesariamente morenas. Morena era también Paulina Bonaparte (la princesa Borghese), el admirable modelo de la Venus de Cánova.

La tradición representa como morenas in-

comparables las hermosuras bíblicas y patriarcales, Sara, Rebeca, Raquel, Thamar, Ana, Abigail, Bethsábé, Susana, Noemi, Routh, etc. Zoleika, muger de Putifar, la amante infortunada del bello, pero insensible Joseph, era una morena incomparable, según las creencias musulmanas.

Debemos observar también que Magdalena, la sublime pecadora, á quien se le perdonó mucho por lo mucho que había amado, era una rubia admirable.

Entre las rubias célebres de la antigüedad haríamos mal en no mencionar á la hija del Satrapa Megabase, la maravillosa Nyssida de rutilantes cabellos, casada con el rey Candal, á quien hizo degollar por Giges, su favorito, para casarse con este.

PALMA 6 DE NOVIEMBRE.

## AGRICULTURA.

CULTIVO DE LAS TIERRAS LABORABLES.

ARTICULO 4.º

En nuestro anterior artículo manifestamos como las labores deben variar según las circunstancias con respecto á la profundidad, al número, á la época y al modo de practicarlas. Sin embargo, con frecuencia se oye á personas que se ocupan de materias agrícolas recomendar como sumamente útil y ventajoso el remover y pulverizar la tierra muy amenudo, so pretexto de hacerla mas productiva y suplir de este modo la falta de abonos. Sería de sentir que semejante práctica se generalizase demasiado en nuestro país, por los graves y trascendentales perjuicios que acarrearía á su porvenir; pues hoy día es ya un hecho demostrado, que la parte orgánica de la tierra vegetal ó *mantillo*, es destructible, cuando esté humedo, por la acción del aire atmosférico, y que con el tiempo se disipa completamente, no quedando mas que las materias fijas, salinas y terreas que *coyruva*. Así es que se ha observado, sin excepción alguna, que siempre y cuando los cultivadores han tratado de suplir los abonos por medio de labores repetidas con sobrada frecuencia, una triste y amarga experiencia les ha hecho ver que la tierra se empobrecía gradualmente y que los campos se volvían estériles.

La naturaleza del clima tiene una grande influencia sobre la disipación de los principios fertilizadores del suelo; y por no tener en cuenta esta circunstancia, los agricultores del norte de Europa, censuran á nuestro ver con mucha sin razón las labores superficiales que generalmente se dan á las tierras de los países meridionales; pues se ha reconocido que una remoción demasiado grande de la tierra, es á menudo perjudicial, aun en las tierras de riego, donde, por consiguiente, el efecto desfavorable no puede atribuirse á una desecación demasiado rápida. Algunos datos remitidos á la academia de ciencias de París sobre el cultivo de las posesiones francesas en Africa, tienden á hacer creer que la misma causa produce los mismos efectos en Argel, y que no sin motivo los árabes dan también labores superficiales á las tierras destinadas á la producción de cereales. Terminaremos esta importante cuestión con las siguientes consideraciones de un autor contemporáneo. «Ni dejar de labrar lo necesario, ni pasar de ahí. El demasiado remover y pulverizar la tierra, trae sobre otros inconvenientes, el que aun cuando produce bien al principio, se quede luego muy pobre. Contétese el labrador con tenerla suave y sentada. Lo general es dar en campos que estuvieron descuidados, cuatro rejas que son: alzar, binar, terciar y cohechar. Dos son suficientes cuando una cosecha sigue á otra y aun puede llegar el caso de que no se necesite mas de una.»

El trabajo de la rastra ó grada completa el arado y amenudo lo reemplaza ventajosamente, por ejemplo para soterrar las semillas sembradas, lo que produce una economía de tiempo y de yuntas. Los rastros

también por objeto romper los terrones y glebas, que dejó el arado, desmigajar, mullir el suelo y quitar las malas yerbas. Para estos trabajos se emplean rastras con dientes de hierro en los suelos compactos y arcillosos, y en tierras menos fuertes, gradas con dientes de madera, mas ó menos pesadas, á que se cargan con piedras mas ó menos grandes, y sobre las cuales el conductor sube de pie para hacerlas penetrar mas profundamente.

En algunos países produce muy buenos resultados rastrillar los trigos en la primavera, y las avenas cuando presentan algunas hojas; en América hacen pasar sobre el trigo un cilindro ó rodillo ligero, y el rastrillo se opera por medio de dos gradas ligeras de la misma anchura que el rodillo, al cual siguen unidas por medio de cadenas: el cilindro rompe y pulveriza los terrenos, mientras que las rastras sirven para mullir el suelo y cohobrar las plantas.

Cuando las labores se han practicado en tiempo y estaciones oportunas, las alternativas de calor y frio, de sequedad y humedad desmenuzan suficientemente la tierra; pero cuando esto no sucede, se encuentran en la superficie de los campos gruesos terrones, que secándose, se vuelven muy duros y tenaces, y son un obstáculo para destinar aquel terreno al cultivo; en este caso para despampanarlas se hace uso de la rastra y del rodillo; pero es muy esencial que esta operacion se verifique en tiempo lluvioso. En ciertos casos es muy util apilar la tierra al rededor de las semillas cuando está predispuesta á reducirse á polvo; lo que se logra todavia por medio de rodillos de madera, de hierro ó de piedra segun los casos.

Para desembarazar á la tierra de las raices de las plantas rastreras, tales como la grama, la correhueta (corritjola) las zarzas etc. no

basta la grada, sino que es preciso hacer uso de los estirpadores; y cuando las yerbas son vivaces de raiz fusiforme, como el cardo (*cardus*) la romaza (*paradella*) las gatunas (*hugons*), el tusilago (*pata de caball*) se requiere una labor profunda y á veces un hoyo para cada una de ellas. Reunense las raices en un monton, se las pega fuego, y en seguida se dispersan las cenizas; sin estas operaciones es á veces muy difícil purgar un campo de las malas yerbas que le infestan.

Las oficinas de la Administracion de contribuciones directas, estadística y fincas del estado se han trasladado ya, casi en su totalidad, á la casa habitacion que poco ha ocupaba el Sr. Gobernador de la provincia, sita en el Borne. Solo queda en el exconvento de la Misericordia el negociado de subsidio industrial y de comercio, cuyos empleados se hallan ocupados en las operaciones necesarias para el nombramiento de sindicos que han de representar á las clases agremiadas.

Ha llegado á nuestra noticia uno de aquellos hechos que de tarde en tarde vienen á demostrarnos de una manera horrorosa la existencia de algun ser desnaturalizado, oprobio de la civilizacion, de las buenas costumbres, y de la humanidad. Segun se nos asegura ha sido hallado, por una casualidad, en la que llaman vulgarmente *Casamata del Rey Don Jaime* el cadaver de un niño recién nacido, cuya cara y algunas otras partes de su cuerpo estaba roído seguramente por animales inmundos. Segun las apariencias habia dos ó tres dias que se le abandonara en aquel sitio. Parece que el juzgado de primera instancia se ocupa en la instruccion del oportuno sumario en averiguacion de los autores

y complices de un crimen, cuya sola consideracion nos llena de horror.

A la hora en que escribimos estas líneas la cargazon de la atmósfera nos anuncia la proximidad de la lluvia. Quiera el cielo escuchar propicio los votos de nuestros labradores, cuyas sementeras ofrecen el aspecto mas desconsolador. Solo una lluvia abundante y pronta podrá devolver la casi perdida confianza á nuestros campesinos.

El último correo vino aprobada la plantilla de empleados de la secretaria de la junta provincial de beneficencia.

Sabemos que el Sr. Gobernador ha pasado á la Junta de agricultura de esta ciudad la memoria que de orden del Sr. Gobernador de la provincia de Málaga escribió el catedrático de historia natural de aquel instituto D. Jacinto Montells, que publicamos en este periódico dias atras, sobre la enfermedad que actualmente padecen las viñas. De esperar es que esta corporacion se ocupe con ahinco en el estudio de esta cuestion, que sin duda alguna ha de influir de un modo notable en uno de los artículos mas importantes de nuestra agricultura.

Por el anuncio que en su lugar insertamos se enterarán nuestros lectores del programa que ha publicado la empresa de nuestro teatro principal para el primer concierto matinal que se ejecutará mañana á las doce del dia. Aplaudimos el pensamiento de ofrecer al público una de las funciones que obtienen gran séquito en las principales ciudades de España, y no dudamos que asistirá á ella una

numerosa y escogida concurrencia, premiando asi el afan que demuestra la empresa por complacer al público. Contribuiria á realzar mucho el todo de estas funciones el que se adornara el vestíbulo y escaleras del coliseo con macetas de arbustos y flores, á la manera que se hace en los teatros del continente: esto, y lo escogido de las piezas que se dispongan para los conciertos, son los medios que recomendamos á la empresa, seguros de que han de redundar en provecho suyo y han de proporcionar un rato agradable al público que la favorezca con su asistencia.

#### REVISTA DE PERIÓDICOS.

El GENIO en su parte editorial, se complace en manifestar su adhesion á todo, lo provechoso al país, con motivo de la reforma que dice ha introducido el Sr. Gobernador en el hospital general de esta ciudad, mayormente cuando la desaparicion de los abusos que ha corregido será una economia en los gastos provinciales. Sabe que se ha propuesto á la aprobacion del gobierno un reglamento, segun el cual se aumentan dos facultativos mas de dotacion en aquel establecimiento, y desea que en la provision de estas plazas se observen las reglas prescritas por la ley votada en cortes, y recientemente mandada observar; á saber, por medio de oposicion; pues estos actos públicos, dice no pospenen el mérito personalmente contraido, disminuyen el número de pretendientes, preparan la cuestion para un fallo justo, y sobre todo el votar por aquellos da una honrosa prevencion de la seccion facultativa encargada de asesorar á la junta. Por último asegura que en todas ocasiones la independencia, el desinterés y justicia merecian sus elogios.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 5.

De Mahon en 2 dias jav. Soltero, de 16 toneladas, pat. Calbet, con 3 pasag., patatas y habas.

De id. en id. falucho Vigilante, de 19 toneladas, pat. Andreu, con 25 pasag., patatas y efectos.

De S. Felix en 4 dias laud S. José de 28 ton., pat. Salleras, con 4 pasag., y lastre.

DESPACHADOS.

Día 5.

Para Tortosa laud S. José, de 23 ton., patron Salomó, con 3 pasag., lastre y efectos.

Para Sevilla laud S. Telmo, de 43 ton., pat. Flexas, con aguardiente y efectos.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

S. RUFO, OBISPO Y CONFESOR.

A fines del siglo IV floreció en la Iglesia de Dios el glorioso S. Rufo. Su eminente piedad y solida sabiduria le grangearon la estimacion y aprecio de todos los fieles, de manera que con aplauso general fué elegido obispo de Metz. Los siete predecesores que tuvo en aquella silla episcopal son casi todos honrrados por la Iglesia y colocados en el numero de los Santos; y S. Rufo se mostró en ella digno imitador de sus virtudes. Despues de un pontificado insigne bajo todos conceptos, sobre todo por su desinteresada caridad y celo de la salvacion de las almas llegó al dichoso fin de su carrera y voló su espíritu á la morada de la feliz eternidad.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	14 grad.	27 p. 11	89
12 del dia.	16	27 11	89
5 de la tarde.	16	27 11	87

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 6 hs. 55 ms.  
Pónese á las 5 » 5 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 hs. 43 ms. 48 s.

ANUNCIOS.

Peluqueria del Malagueño.

Sita en el Borne número 6.

El dueño de dicho establecimiento ofrece al público, un esmerado trato, como lo tiene acreditado.

En él se hacen pelucas y casquetes, lo mas natural que se conoce en el dia, y ademas todo lo perteneciente á su arte.

Se advierte que ha abierto abonos para afeitar, compuestos de ocho tarjetas, por las que se pagarán cinco rs. vn. Los que gusten abonarse por mensualidades, podran hacerlo tanto en el establecimiento como á domicilio.

En la tienda de la plaza

frente Sta. Eulalia, esquina entrando en la calle den Morey, manz. 1.ª núm. 34, se vende manteca nueva legitima de Flandes de la mas superior que se hace, y garbanzos del Sauco á 4 rl. libra.

TEATROS.

PRINCIPAL.

Para hoy.

8.ª FUNCION. QUINCENA 4.ª

Se pondrá en escena la gran comedia en 5 actos de D. Alejandro Dumas, y traducida por D. Antonio Maria de Ojeda, titulada:

LAS COLEGIAS DE SAINT-CIR.

dirigida por el Sr. Prats.

Dando fin con

Baile nacional.

Entrada 2 rs.

A las 7.

Para mañana.

Gran concierto instrumental por una escogida orquesta compuesta de 50 profesores.

PROGRAMA.

Primera parte.

1.º Sinfonia de la ópera Zampa del célebre maestro Herold.

2.º Gran sinfonia Alla morte del maestro Generali de Mercadante.

3.º Souvenir de Bellini, canto de Los Puritanos, arreglado para violon por el acreditado Casella, ejecutado por el profesor D. Ramon Torrandell, con acompañamiento de piano.

4.º Gran-escena sesto y final primero de Nabuco, del maestro Verdi.

Segunda parte.

1.º Gran sinfonia de Guillermo Tél, del maestro Rossini.

2.º Andante y variaciones ejecutadas en el saxhophón, por el profesor D. Carlos Ribet.

3.º Gran escena quinteto final primero del Giuramento, del maestro Mercadante.

4.º Nueva y brillante Schotisch, un Adieu á Elvira.

PRECIOS. Lunetas 1 rl.—Palcos 8 id.—Entrada general 2 rs.—Id. á la cazuela 2 sueldos.

NOTAS. Los señores abonados á palcos y lunetas disfrutaran gratis sus localidades.

La venta de las mismas se abrirá á las ocho de la mañana del mismo dia de la funcion, en la ventanilla del tratro. A las 12 1/2.

Por la noche.

Se pondrá en escena el siempre aplaudido drama trajico en 3 actos de Mr. Casimiro de la Vigne y arreglado á la escena española por D. M. B. de los Herreros, con el título de:

LOS HIJOS DE EDUARDO

dirigido por el Sr. Prats.

Se dará fin con el capricho coreografico en un acto, nominado

UN CARNAVAL.

Cuyo baile consta de ocho piezas.

Entrada 2 rs.

A las 7.

NUEVO DE LA MERCED.

La fuacion se anunciará por carteles.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS.

Calle de San Francisco, número 30.

trava.  
on al  
adores  
medio  
encia,  
a hecho  
palmen-  
tiles.  
grande  
rincipie  
en cuer  
del nu  
con m  
les que  
los pa-  
ocido ya  
del fin-  
las tier-  
el elec-  
e á ma  
os datos  
de Paris,  
francesa  
te la mis-  
os en Ar-  
dan tam-  
ras desit-  
Termin-  
on las si-  
r contem-  
esario, ni  
er y pul-  
onvencio-  
n al prin-  
Contentes  
entada. La  
ieron des-  
ar, hinat,  
ites cuar-  
puede lle-  
s de una  
completa  
za ventu-  
ar las se-  
una eco-  
s rastillos